

## **LA ESPASA: UN PROYECTO SIN PRECEDENTES**

**Philippe Castellano, Enciclopedia Espasa. Historia de una aventura editorial, Madrid, Espasa Calpe, 2000. - 25 cm.- 584 págs., [16] h. - ISBN: 84 239 9325 6**

**Fernando Benito Martín**

**(Universidad de Salamanca y Asociación Española de Bibliología, AEB)**

[Reseña]

La Enciclopedia Espasa (Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana), cuya primera edición se llevó a cabo entre 1907 y 1933, es una obra que desde su propio título pretendía ya aclarar al máximo sus características y apuestas: contener todo el conocimiento (Enciclopedia), abierta a la totalidad del mundo (Universal) pero claramente proyectada sobre dos partes del planeta (Europeo Americana) y, como método de trabajo, la utilización de los medios a su alcance que el siglo XIX y el desarrollo de la imprenta habían dado a conocer (Ilustrada).

Su creador, José Espasa (1839-1911), autodidacto convertido a sí mismo en editor, asumió el riesgo connatural a la figura editorial al apostar por un proyecto ambicioso que supo llevar a cabo con éxito, y que le hizo pasar de repartidor de fascículos a creador de lo que uno de sus redactores llegó a denominar «el reflejo final de la cultura hispanoamericana de la primera mitad del siglo XX». Fue, y ahí radica su grandeza, una obra colectiva cuya llegada a buen puerto se debió, desde 1910, al saber hacer editorial de los hermanos Espasa Escayola: José, el mayor y encargado de la administración de la empresa que fundara su padre; Juan, médico y colaborador como tal en la Enciclopedia Espasa, y Luis, el menor de los hermanos y el que se encargaría de la dirección general.

En la estela de obras similares ya existentes (alemanas sobre todo) pero con la suficiente originalidad y estilo como para ser conocida casi un siglo después como la Espasa, esta obra logró ocupar en el paisaje editorial español un lugar que aún estaba deshabitado. Tres son las características principales que, desde un punto de vista estrictamente editorial, fueron determinantes a la hora de alcanzar el éxito que logró esta obra: el formato elegido; la abundancia de las ilustraciones y la incorporación del color (quizá la principal clave de la Espasa); y, por último y como ya se ha apuntado, una novedosa influencia bibliográfica alemana. Además, a la hora de su distribución se combinó un doble sistema de ventas que fue uno más de los ingredientes de su éxito editorial: la venta por fascículos y por volúmenes, alcanzando así a dos segmentos poblacionales diferentes en relación con las capacidades adquisitivas.

En 1923, cuando el número de volúmenes publicados era ya de 41, el volumen 21 apareció con una «lista de los redactores y colaboradores de la Enciclopedia Espasa». De los 646 nombres aportados destacan profesiones como la de los

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VIII, 28 (enero-marzo, 2002)

historiadores y arqueólogos (un total de 34), abogados (36), ingenieros y arquitectos (41), miembros del clero (147), etc. Aunque en general hubo, como dice Castellano, «una presencia muy discreta» de los profesionales de las artes gráficas, los bibliófilos (entre los que destacan R. Miquel Planas, Alexandre de Riquer e Ignacio Janer) se hallaron bien representados entre los colaboradores de la obra.

La obra de Philippe Castellano consta de 582 páginas con abundantes ilustraciones y 16 hojas más a color en las que se reproducen páginas de la propia enciclopedia, así como del material publicitario impreso con el fin de incrementar su venta. Su lectura se hace agradable a lo largo de todas sus páginas, distribuidas en tres bloques temáticos cuyos títulos son «La Enciclopedia Espasa», «La Enciclopedia, creación intelectual», y «La Enciclopedia Espasa, realización material, distribución y publicidad». En la primera parte se relata el nacimiento y evolución de la empresa editorial Espasa, la posterior creación de Espasa-Calpe y cómo se llegó a gestar la idea y el desarrollo editorial futuro de la Enciclopedia Espasa. La segunda, y más extensa de las partes, pasa revista a quienes hicieron posible la Espasa, cuáles fueron sus formas de trabajo y cuál el contenido intelectual de la obra. Por último, se exponen los procesos de producción, distribución y venta de la obra. Probablemente sea en esta última parte donde quizás el lector eche en falta un mayor desarrollo de algunos de los aspectos que allí se tratan y que, sin duda alguna, se cuentan entre los más interesantes de la obra debido al grado de modernidad que este tipo de procesos implicaban en el mundo editorial español de la época.

En cualquier caso, estamos ante una obra pionera en muchos sentidos en el campo de la investigación editorial en nuestro país; con notables incursiones, inevitables por otro lado en un estudio como el que reseñamos, en ámbitos como el de la producción de papel o el importante sector de las artes gráficas en la Cataluña de principios del siglo XX.

En este sentido, la inmersión del autor en el proceso productivo de la Espasa es tal, que el lector llega a enterarse de los pormenores que dieron lugar a esta aventura editorial, como acertadamente reza el subtítulo de la obra. Así, un editor actual puede solidarizarse con los hermanos Espasa al confirmar lo atemporal de un aspecto como es el hecho de la falta de respeto de los plazos de entrega de los textos por parte de los colaboradores.

También resulta llamativa la despreocupación existente entonces con respecto al tema de los derechos de autoría en lo que fue uno de los méritos principales de la obra, sus numerosas ilustraciones. Solamente el diez por ciento de las ilustraciones empleadas en la obra supusieron un pago de derechos de reproducción; algo impensable en la actualidad, y que traería de cabeza al editor de una obra semejante.

Desde el punto de vista de la producción económica, resulta interesante ver cómo en una primera etapa (hasta 1913) las planchas a color eran producidas en Alemania, mientras el resto de la obra se producía en Barcelona. En los años 20, sin embargo, las reimpressiones y la encuadernación se llevarían a cabo ya desde Madrid, fruto del acuerdo firmado entre las editoriales Hijos de J. Espasa y Calpe. Se cerró de este

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VIII, 28 (enero-marzo, 2002)

modo lo que Castellano ha denominado la primera etapa, hasta 1922, «de una autonomía de la producción catalana». Como el propio autor pone de manifiesto en la introducción a la obra, la Espasa es un producto concreto cuya existencia se hizo inevitable ante la necesidad de autoafirmación de la burguesía catalana de la época. Sin embargo, los vaivenes políticos y socioeconómicos de la época hicieron que lo que comenzase siendo una obra catalana pasara a convertirse en un producto editorial español en su totalidad, sobre todo desde que en 1926, con la creación de Espasa-Calpe, S.A., Madrid acaparara la casi totalidad de la producción de la obra. En este sentido, y desde el punto de vista de su aceptación social en la España de la Restauración, conviene destacar que buena parte del éxito radica en el hecho de que, como explica Castellano, «asustados por la aparición de la “cuestión social” y la subida del sindicalismo, estos lectores de la Enciclopedia Espasa encuentran en esta obra un léxico depurado y la imagen de una sociedad exenta de conflictos en la que la Iglesia sigue teniendo un papel primordial, sobre todo en la beneficencia».

Estamos, en suma, ante un análisis exhaustivo que hace de esta obra una magnífica muestra de lo que debe ser la investigación en historia cultural. Sirva como ejemplo de su interés la dedicación a su estudio de un autor francés como Philippe Castellano, quien, bajo la dirección de Jean-François Botrel, ha logrado concluir con éxito semejante empresa. Sin duda alguna, su libro es un modelo que deben seguir los estudios de la edición contemporánea en España, de los que tan necesitados estamos.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VIII, 28 (enero-marzo, 2002)

